

A fondo y qué caiga quién caiga

Por: Moisés Absalón Pastora

Hay una campaña devastadora y decidida para desbaratar al PLC. Por un lado el orteguismo que aprovecha muy bien los contextos y los tiempos y por otro los insulsos aprendices de políticos que por inadaptados van de partido en partido viendo quien los acepta en sus jueguitos de nuevos líderes o salvadores de situaciones provocadas por ellos mismos.

Hoy mientras el PLC batalla contra el estercolerazo lanzado por José Marengo Cardenal, un indudable personaje de la “La Granja” de Orson Orwell, hay quienes se atreven a pensar que es posible que éste sector del liberalismo haya conspirado contra sí mismo. La inteligencia debería apuntar a que no es así, pero la ignorancia que es atrevida parece estar sacando ventajas para servir al odio y el resentimiento la daga para abrir más nuestras nuncas cicatrizadas heridas.

José Marengo Cardenal un espécimen embrutecido que nunca mereció alcanzar siquiera el nombramiento ni de portero en la Chureca nunca imaginó las consecuencias de su asquerosa y ordinaria comparecencia ante los medios de comunicación para lanzarse contra la institución que ya había decidido, que por su complicidad en el fraude del 9 de Noviembre del 2008, éste ya no sería reelecto magistrado ante el Consejo Supremo Electoral.

Que en las elecciones municipales hubo fraude no hay duda, que

el orteguismo se las robó está mas que claro, que el delito fue consumado antes, durante y después del proceso está probado, pero de eso a que los enemigos de Arnoldo Alemán encuentren en la asquerosidad parida por José Marengo Cardenal cultivo para sembrar dudas, para sacar ventajas políticas sobre un tema tan delicado e inyectar cizaña a través de todo medio a su alcance, ya eso dice quitá.

El Partido Liberal Constitucionalista, del que me correspondió ser su Vócer Nacional para las elecciones municipales, fue conteste de cada una de las irregularidades reportadas ante su jefatura de campaña y los medios de comunicación fueron los mejores testigos y las denuncias realizadas por nuestros representantes legales, encabezados por Wilfredo Navarro, las mejores pruebas de la voluntad política del PLC por defender los resultados efectivamente victoriosos de todos sus candidatos.

José Marengo Cardenal fue comisionado por el orteguismo para sembrar la duda y decir que el PLC y su líder sabían lo que estaba pasando, pero traicionado por su artificial ropaje de hombre arreo, -actitud distinta cuando lo increpan en la calle y anda solo-, lo que en realidad hizo fue implicarse y ahora lo que corresponde es exigir una investigación concienzuda, como la que demanda el Partido Liberal Constitucionalista para llegar a fondo y que rueden las cabezas que

tengan que rodar porque de lo que aquí estamos hablando es de un delito que se cometió contra la nación y sus ciudadanos.

Aquellos que han utilizado éste tema para halar agua a su molino porque ven en la coyuntura una oportunidad para destruir a Arnoldo Alemán y a la institución Partido Liberal Constitucionalista deberían, contrario a sus aburridos, repetitivos y estridentes discursos radiales, sumarse al esfuerzo para llegar al fondo de éste asunto y de lo que pasó en las elecciones presidenciales del 2006 cuando el resultado del 8% de las actas escrutadas nunca fue dado a conocer porque de por medio se negoció reconocer la pírrica victoria de Ortega -gracias a nuestra división- a cambio de otorgar al ALN, entonces encabezado por Eduardo Montealegre, un falso posicionamiento como segunda fuerza política del país.

Todo esto es degradante porque pone en evidencia la podredumbre humana de los personajes públicos de nuestro país. Aquí queda probada la compra y venta de conciencia porque éste José Marengo Cardenal en su estercolerizada comparecencia ante los medios de comunicación tenía pintado, entre su empaletonado seño “Charpeniano”, más que su aparente enojo, el signo del dólar entre ceja y ceja, y a cambio dé, lanzó el tapazo sabiendo que habrían tontos útiles que estúpidamente lo utilizarían para arrear sus misiles contra Arnoldo Alemán.

No veo como el Presidente honorario del PLC esté implicado en la cochinateda expuesta por José Marengo Cardenal pero sí debo decir que Arnoldo Alemán pasa por estas cosas por no calificar como corresponde a las personas que deben ocupar sitios de poder en las instituciones públicas o en el partido mismo. Diera la impresión que Arnoldo Alemán tiene una atracción fatal por aquellos que enseñándole el puñal son premiados y puestos cargos que no merecen. Él mismo reconocía al referir el tiempo de Cuaresma en el que nos encontramos la existencia de los Judas a su lado pero sin sacudirlos y lo digo por aquellos que no hace mucho anduvieron con carretillas de acusaciones en su contra y ahora andan pegados a él como garra-patas.

Judas en el PLC hemos visto de todos los colores y tamaños y también a gentes que queriendo servir de corazón, por el único afán de ser libres, han sido apartados por la onda expansiva de cada una de las explosiones ocasionadas por traidores, conspiradores, resentidos y mercenarios que con sus actitudes llenaron de lodo a Arnoldo Alemán. Por aceptar estas cosas es que el Partido Liberal Constitucionalista debería iniciar su reingeniería. De nada valdrá inventar fórmulas mágicas para atraer clientela si adentro tenemos alacranes que pueden picar a los que quieren llegar desde afuera.